

LA BELLA FLOR. Proyecto BrocensEx

CICLO DE LA VIDA TRADICIONAL EN EXTREMADURA 1º y 2º ESO – IES EL BROCENSE – Curso 2022-2023

<i>LA BELLA FLOR. Proyecto BrocensEx Ciclo tradicional de la vida en Extremadura</i>			
ACTO	CONTENIDO	CANCIONES	GRUPO INTÉRPRETE
1º Infancia	Nacimiento, juegos infantiles, la escuela, canciones pedagógicas	1. <i>Nana</i> 2. <i>Jota de cuentas</i> 3. <i>Capitán de un barco</i>	2º ESO D
Entreacto I	Romances. Ciego y lazarillo	4. <i>La Serrana de la Vera</i>	1º ESO C
2º Primera mocedad y galanteo	Adolescencia. Mocedad. Primer galanteo. Bailes y canciones de pique	5. <i>El pájaro bobo</i> 6. <i>El Garrabán</i> 7. <i>La teja</i> 8. <i>La tomatera</i>	2º ESO C
Entreacto II	Romances. Ciego y lazarillo	9. <i>Gerineldo</i>	1º ESO B
3º Segunda mocedad y noviazgo	Mocedad. Segundo galanteo. Rondas. Petición de mano. Noviazgo	10. <i>El candil</i> 11. <i>La jerteña</i> 12. <i>Jota de anteboda</i>	2º ESO B
Entreacto III	Romances. Ciego y lazarillo	13. <i>La doncella guerrera</i>	1º ESO A
4º Boda	El día de la boda. Canciones	14. <i>Adiós amiga</i> 15. <i>A la tu ventana</i> 16. <i>Ya se va la paloma</i> 17. <i>Baile del tálamo</i> 18. <i>La bella flor</i>	2º ESO A

...más familias del alumnado intérprete,
...más estudiantes universitarios de 4º del Grado de Maestro de Primaria.

Entreacto II. *Romance de Gerineldo*. 1º ESO B

Personajes	Alumnado	Canciones	Intérpretes
Ciego/a		<i>Romance de Gerineldo</i>	Todo 1ºB, más familiares que lo deseen, más alumnado universitario
Lazarillo/a			

(Entran un ciego y su lazarillo. El lazarillo lleva una gramola. Mientras ambos presentan su canción, sube al escenario todo el grupo de 1º ESO B y sus familiares a cantar y tocar el romance de Gerineldo. Los que tocan se sientan en el suelo).

CIEGO. Traigo la historia de Gerineldo, un jardinero al que el rey encuentra en la cama con su hija.

LAZARILLO. Gerineldo y la princesa son dos jóvenes enamorados. Para el rey son dos personas muy queridas: ella es su hija y él su paje y jardinero, a quién crió desde pequeño.

CIEGO. Una día, Gerineldo, obedece a los requerimientos de la princesa, y va a dormir con ella.

LAZARILLO. ¿Qué pasará cuando el rey los descubra? ¿Los matará con su espada? ¿Los expulsará del reino? ¿Los perdonará?

CIEGO. Escuchen el romance que hoy les trae este ciego de Perales y recuerden que no hay que tomar decisiones a la ligera y sometidas a la costumbre, cuando está en juego nuestra felicidad y la de los nuestros.

Lam Mi7 Lam Mi7 Lam
 | | | | | | | | | | ζ | | | |

Lam Mi7 Lam Mi 7 Lam

—Gerineldo, Gerineldo, paje del rey más querido, quién te tuviera esta noche en mi jardín florecido.

Mi7 Lam Mi7 Lam

—Como soy vuestro criado, señora, burláis conmigo. —No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.

Mi7 Lam Mi7 La

—¿Y cuándo, señora mía, cumpliréis lo prometido? —Entre las doce y la una que el rey estará dormido.

Dan las doce, da la una, Gerineldo se ha vestido, con zapatitos de seda para no ser conocido.
 Una vuelta dio a la plaza y otras tres le dio al castillo y a la reja de la infanta Gerineldo dio un silbido.
 —¿Quién será este caballero, quién será este atrevido? —No os turbéis, señora mía, que soy vuestro dulce amigo.
 Lo ha cogido de la mano y en el lecho lo ha metido; entre juegos y deleites la noche se les ha ido,
 Despertado había el rey de un sueño despavorido. —O me roban a la infanta o traicionan el castillo.
 Aprisa llama a su paje pidiéndole los vestidos: —¿Gerineldo, Gerineldo, ven, mi paje más querido!
 Tres veces le había llamado, ninguna le ha respondido. Hacia el cuarto de la infanta el padre se ha dirigido,
 Vio a su hija, vio a su paje, como mujer y marido. —¿A quién mataré yo ahora, a quién mataré, Dios mío?
 ¿Mataré yo a Gerineldo, a quien crié desde niño? Y si mato yo a la infanta, mi reino queda perdido.
 Pondré mi espada por medio, que me sirva de testigo, que nunca puedan negarme lo que mis ojos han visto.
 Despertose ya la infanta tres horas ya el sol salido; con el frío de la espada la dama se ha estremecido.
 —Levántate, Gerineldo, levántate, dueño mío, la espada del rey, mi padre, entre los dos ha dormido.
 —¿Poe dónde me iré yo ahora, que del rey no sea visto? —Vete por ese jardín cogiendo rosas y lirios;
 El rey que le está oyendo, a su encuentro le ha salido. —¿Dónde vienes, Gerineldo, tan mustio y descolorido?
 —Vengo del jardín, buen rey, por ver cómo ha florecido; la fragancia de una rosa la color me ha desvaído.
 — Mientes, mientes Gerineldo, tú con la infanta has dormido. —Matadme, señor, matadme, bien lo tengo merecido.
 —Padre, padre, no le mates, y dádmelo por marido. Y si lo quieres matar la muerte será conmigo.
 No mataré a Gerineldo, que lo crié desde niño, mejor quiero que durmáis como mujer y marido.

Entreacto III - 1º ESO A. Romance de La doncella guerrera

Personajes	Alumnado	Canciones	Intérpretes
Ciego/a		<i>Romance de La doncella guerrera</i>	Todo 1ºA, más familiares que lo deseen, más alumnado universitario
Lazarillo/a			

(Entran un ciego y su lazarillo. El lazarillo lleva una gramola. Mientras ambos presentan su canción, sube al escenario todo el grupo de 1º ESO A y sus familiares a cantar y tocar el romance de Gerineldo. Los que tocan se sientan en el suelo).

CIEGO. Traigo la historia de La doncella guerrera, la primera mujer que sirvió al rey como soldado cuando estas tenían prohibido hacerlo.

LAZARILLO. Una hermosa copla que cuenta qué hizo la doncella para hacerse pasar por hombre .

CIEGO. Y cuenta cómo consiguió que el hijo del rey, enamorado de ella, no la descubriera.

LAZARILLO. Vengan y escuchen esta hermosa copla de la doncella guerrera que no olvidarán mientras vivan.

CIEGO. Y no olviden comprar los pliegos de papel donde se recoge. Se la canta y se la cuenta este ciego de Perales

Lam Mi Lam Rem Lam Mi Lam

Lam Mi Lam Rem Lam Mi Lam
A un capitán sevillano, siete hijas le dio Dios, y tuvo la mala suerte que ninguna fue varón.
Mi Lam Rem Lam Mi Lam
Estando el conde cenando, sus hijas alrededor, a la pobre condesita esta maldición le echó:
Mi Lam Rem Lam Mi Lam
—Maldita seas condesa, por medio del corazón, siete hijas has tenido, y en medio ningún varón.

Allí habló la más pequeña en favor de la mayor: —No maldiga usted a mi madre, no la maldiga usted no Si el rey precisa gente, a servirle me iré yo, me daréis las vuestras armas, vuestro caballo trotón.

—Hija, por Dios no te vayas, que te van a conocer, con ese pelito largo y esa cara de mujer.

—Si tengo el pelito largo, yo me lo recortaré y después de bien cortado, un varón pareceré.

—Eres muy alta de pecho, te asoma bajo el jubón. —Yo me lo apretaré madre al par de mi corazón.

—Tienes las manos muy blanca, hija no son de varón. —Yo los quitaré los guantes para que las queme el sol

—Eres de ojos hermosos que otros más lindos no son. —Yo los revolveré, madre, como si fuera un traidor

Después de todo dispuesto, a la guerra se marchó, se ha vuelto con su caballo, y a su padre así le habló:

—¿Cómo me llamaré, padre, cómo me llamaré yo? —El caballero don Marcos, que así me llamaba yo.

Dos años anduvo en guerra y nadie la conoció, menos el hijo del rey que de ella se enamoró.

—De amores me muero madre de amores me muero yo, que los ojos de don Marcos son d'hembra y no de varón

—Convídalo tú, mi hijo, a las tiendas a comprar, que como ella sea hembra, a las muñecas se irá.

Don Marcos como discreto, a mirar las armas va: —¡Qué rico puñal es éste, para con moros luchar!

—De amores me muero madre de amores me muero yo, que los ojos de don Marcos son d'hembra y no de varón

—Llévala tú, hijo mío, a la huerta a solazar; si Don Marcos es mujer, a los almendros irá.

Don Marcos deja las flores, una vara va a cortar: —¡Oh, qué varita de fresno para el caballo arrear!

—De amores me muero madre de amores me muero yo, que los ojos de don Marcos son d'hembra y no de varón

—Invítala tu, hijo mío, a los baños a bañar, que como ella sea hembra no se querrá desnudar.

—Los baños me perjudican, los baños me viene mal, por darles gusto señores, las piernas voy a mojar.

—De amores me muero madre de amores me muero yo, que los ojos de don Marcos son d'hembra y no de varón

—Invítala tu, hijo mío, a la cama a dormir, que como ella sea hembra no se querrá descubrir.

—Carta he tenido, señores, de mi hermana la mayor, que mi padre está enfermo y le van a dar la unción.

Se quede con Dios buen rey, y su palacio real, siete años le ha servido una doncella leal.

Puentecito, puentecito, del río de mi lugar, una vez te pasé virgen, virgen te vuelvo a pasar.